



RENOVACIÓN

SEMANARIO INDEPENDIENTE

AÑO I

Director: JULIO PUCHE

Administración: COLÓN, 44

Núm. 5

Antes de la Batalla

A los electores y a la Autoridad

Ciudadanos: Mañana van a celebrarse las elecciones Municipales. Mañana es el día en que el pueblo ha de elegir a sus representantes para que allá, en la Casa grande, les defiendan sus intereses, su libertad y sus derechos.

Fecha memorable ha de ser la de mañana. ¡Pueblo; honrado y noble pueblo; que no caiga sobre tu conciencia el horrendo remordimiento de no haber sabido elegir a tus representantes! Que no caiga sobre tu alma el peso agobiador y torturante de una funesta ligereza, de una torpe equívocación!

Piensa con juiciosa y sana reflexión en quien debes depositar tu confianza. Desecha toda coacción, por dulce y halagadora que esta sea, y estudia a los hombres. Examina su pasado y su presente, y cuando tu alma, libre de toda obcecación te aconseje a quien debes elegir, entonces, con entereza, con energía y con valor, deposita en las urnas tu candidatura. Nada más grande, nada más bello, que la realización de un derecho cuando este brota libre y espontáneamente del fondo de nuestra conciencia.

Nada más repugnante, nada más odioso, que la realización de un acto sagrado y trascendental sin conciencia, dejándose engañar, arrastrado, sometido, coaccionado.

Lo primero, ennoblece y eleva el espíritu. Lo segundo degrada y enviece, convirtiéndose el hombre en un ente despreciable, en un instrumento, en un muñeco repulsivo.

Ciudadanos: Desprecia la coacción y el engaño del charlatán de la extrema derecha, y del redentor de la extrema izquierda, si a este y aquel no lo admite vuestro deseo, ni vuestra conciencia, ni vuestra voluntad.

Sed libres, sed conscientes, sed enérgicos, sed hombres, y dar vuestros votos al que por su honradez, por su virtud y por su talento, sea merecedor.

Yeclanos; que no os ciege el fanatismo; fría y reflexivamente, daos cuenta del paso que vais a dar; y si los hombres que dirigen vuestro partido, blancos o rojos, como sean, os quieren llevar al terreno de la violencia, abandonadlo todo, dejadlo todo, y correr al lado de vuestras queridas mujeres, y de vuestros amantes hijos; por que vale más una gota de sangre vuestra, que el triunfo de Pedro de Juan y de Pepe, aunque Pepe, Juan y Pedro sean lumbreras y os digan que con su triunfo, os van a redimir de la esclavitud, de la tiranía y del dolor.

Piensa pueblo honrado, que todo hombre lleva dentro un lobo, lleno de ambiciones, de egoísmos y de concupiscencias.

Los apóstoles del bien, los redentores de la humanidad ya no existen. ¡Mentira, mentira todo! ¡Nadie será capaz de sacrificarse por tí! En cambio habrá muchos, que pedirán tu sacrificio para elevarse ellos.

Busca al hombre sencillo y honrado, que trabaje como tú, y aunque no te pida nada, aunque no quiera, dale tu confianza y tu voto. por-

que ese, sin alardes, sin promesas y sin falsas adulaciones, hará por tí más que aquel que te promete un Paraíso.

No olvides pueblo, que «la redención de los trabajadores, es obra de los trabajadores mismos.»

Inspirados en el amor y en el bien, hemos trazado estas líneas. En ellas vá toda la sinceridad de nuestra alma. Si alguien ve en alguna de nuestras frases algo ofensivo, que nos perdone; y sepa que nuestro propósito, solo fué hacer hombres conscientes y libres, para apartarlos con nuestras sanas advertencias, del engaño de unos y de otros. Y por que creemos, que al pueblo, hay que decirle la verdad, con el santo y puro lenguaje del corazón.

Ahora, nos dirigimos al Sr. Alcalde, para rogarle amablemente que sea enérgico, recto y justiciero, haciendo cumplir la Ley y manteniendo el orden por encima de todo, metiendo en cintura al que intentara cometer la menor ilegalidad, sea del partido blanco, o del partido rojo.

«Renovación» al hablar así, da pruebas eloquentes de estar en el terreno de las mas absoluta imparcialidad, deseando solo la prosperidad, el progreso y la paz de nuestra amada Yecla.

COMESTIBLES FINOS, LICORES, etc. etc.

ECONOMATO (Sucursal del Bazar Yeclano)

Plaza de Pi y Margall, 8 (antes Teatro)

ALEGRIAS

Está el corazón cantando,
cantando está el corazón,
que la dicha, está cortando,
las flores de mi pasión.

¡Cuanto goza el alma mía,
que el placer tan solo espera,
con las rosas de alegría,
de la nueva primavera!

Se acerca la presentida,
la encantadora mujer,
que anuncia, llena de vida,
la alondra le mi querer.

La mujer llena de amores,
que en mí, cifra su contento,
la que cura mis dolores
y alivia mi sufrimiento.

La de los ojos triunfales,
la de los labios reidores,
la de ensueños ideales,
la mujer de mis amores.

La que me enseñó a vivir,
la que encendió mi pasión,
y la que me hará morir,
embriagado de ilusión.

Se acerca la deseada,
como una divina rosa,
y está el alma alborozada,
sublime y maravillosa,

Está el corazón cantando,
cantando está el corazón,
que la dicha, está cortando,
las flores de mi pasión.

José Molina.

En el «Bazar Villa» se ha recibido un gran surtido en papelería y objetos de escritorio.

NIÑO, 3

CRÓNICA

Espectros

Sería demasiada vanidad, en estos momentos en que el pueblo espera ansiosamente unas elecciones, perdernos en simples vaguedades sentimentales, o en sutiles complicaciones literarias. Y aunque el propósito del periódico es el de rehuir toda complicación política, la fuerza de la actualidad-madre y señora del periodismo—es tanta, que, sin querer, nos lleva, como de la mano, al tema palpitante. A él nos acogemos y es nuestro propósito, rozar apenas el asunto en rápidas impresiones personales y de un modo alegórico, para no pecar.

De todos los espectros o fantasmas, ninguno tan doloroso ni tan trágico, como el espectro de un pueblo. Los otros, los que pudiéramos llamar individuales, solo producen una sensación personal, subjetiva, una impresión violenta en el alma estupefacta del visionario. Pero el espectro de un pueblo es un espectro colectivo, una agrupación de espectros a cual mas doloroso, mas impresionante, mas trágico.

Y cuando la negra caravana desfila ante los atónitos espectadores, no hay alucinación, no hay hiperestesia de sensibilidad: La caravana es real, el cortejo desfila ante la angustia de los corazones. Y ante los ojos del pueblo de Yecla, desencajados por el asombro, cruza la procesión espantosa de su propio espectro. Cruza el alma de la ciudad demacrada y exangüe cubierta apenas por sus andrajos. Va livida de impotencia, febril de hambre, acosada y recelosa como un can apaleado y de los senos que fueron potentes y firmes como tallados en bronce, y hoy caen lacios y marchitos; de los senos que amantaron varones ilustres, nacen, en retorcidos y fuertes nudos, sierpes venenosas. El alma misma de la ciudad, el espectro, que es lo que queda del alma de la ciudad, pasa como una pesadilla, ante si misma bajo un cielo cárdeno de tormenta.

Y tras ella, siendo ella misma, van los otros espectros dolorosos. La Dignidad ciudadana camina vacilante enseñando el martirio de su carne por entre las rotas vestiduras; va en suplicio con la cuerda que la extrangula al cuello. Cruza la Ley con una borrachera de agonía y un puñal hundido por la espalda. Le sigue la Vergüenza con el rostro en sangre y las manos contraidas sobre los ojos, pero desnuda y fugitiva... Y mezclados con estos espectros, en una fuga ululante y crispada van la Honradez, el Honor, la Conciencia, todo lo que era el alma de la ciudad, el corazón y la vida de la ciudad.

Los espectros cruzan, vienen y van, se pierden